

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre, Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Societad Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 887

La Libertad

SUMARIO

MADRID, P. P. Tln.—CONVERSACIÓN.—EMPAREJADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZINCO, Fuentes.—PALABRAS Y PLUMAS: La Prueba, José Cánovas y Vallego.—VIDA MILITAR.—PARTE OFICIAL.—LA LLEGADA DEL SR. CÁNOVAS.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—SALUD PÚBLICA.—DESDE SERGOVIA.—VIDA POLÍTICA.—AGITACIÓN EN PORTUGAL.—NOTICIAS.—ECOS DE LA CARRETERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS.—NOTAS FINALES.—MADRID MUNICIPAL.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLEAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETTIS.

Madrid.

Llegó anoche el ilustre presidente del Consejo de ministros, acompañado de su respetable señora.

Los conservadores, que habían leído las noticias falsas que daban sus adversarios, suponiendo que en las filas del partido cundía el descontento, quisieron dar una prueba de adhesión al jefe y al insignie hombre de Estado, y bajaron á la estación para darle la bienvenida.

Más de dos mil personas de todas las clases sociales llenaron el andén, y al llegar el tren resonaron un estruendo viva y una nutrida salva de aplausos, en la cual no quedaron ociosas las manos de nadie, y se confundieron los sentimientos de admiración y respeto, de proceres y menestrales, nobles y obreros, que daban así muestras de la consideración y cariño que profesan al insigne estadista honra de nuestro país, al sabio y liberal restaurador de la monarquía legítima, al orador eminente de la tribuna española, al hombre, en fin, que, al sentarse en el trono de sus mayores el inolvidable Rey D. Alfonso XII, vino á coadyuvar con él á la obra de rehacer la patria, de terminar las guerras civiles y de devolver al país su puesto entre las naciones europeas, continuando en el orden de la política interior la historia de España, y colocando el nuevo orden de cosas á una altura tal, que bajo los pliegues de la gloriosa bandera de la monarquía cupieran todos los españoles sin distinción de ideas ni procedencias.

Paréceme, pues, bien que ayer se hiciera una ovación entusiasta y cariñosa al Sr. Cánovas, y nadie puede dudar del entusiasmo que, por su persona y por lo que representa, sentimos los que escribimos en LA LIBERTAD y hemos sido siempre leales subordinados de tan ilustre jefe; pero como tengo ideas fijas en estas materias, me ha de ser permitido decir, sin ambages ni rodeos, que los vivos, que las manifestaciones ruidosas en sitios públicos, que los gritos, no me parecen propios de la seriedad del partido á que pertenezco, cuando no hay un motivo extraordinario y verdaderamente nacional en qué fundarlos.

Ayer era justo que dieran vivas los conservadores á quienes se había supuesto separados del jefe y resentidos con los ministros; pero para el sucesivo, las manifestaciones que se le hacen deben ser serias y formales, siquiera para que no se confundan con las que se preparan, sabe Dios y el Sr. Aguilera cómo, al Sr. Sagasta. Para este hombre público, pequeño de alma y cuerpo, los gritos, los vivos, el llamarse padre de las libertades públicas y suegro de la moralidad administrativa, y si se quiere, hasta que los alcaldes de barrio y los comités tiren, con el esfuerzo preciso, del coche en que él vaya con el Sr. Aguilera.

Para el Sr. Cánovas basta con un saludo y con la seguridad de que amigos y adversarios sienten hacia su persona, su rectitud y su talento, un respeto que no le tienen al Sr. Sagasta, ni en su casa, ni en el Círculo político de que es presidente.

Esta es la verdad, y como para decirlo escribimos, ahí va claramente expresada. P. P. Tln.

Conversación.

La política, como diría El Correo, está encalmada.

El Imparcial, El Liberal y El Globo, que son los principales periódicos sagastinos, continúan entreteniendo sus oídos con noticias de las playas y de los balnearios.

Castelar recibe á sus amigos en un saloncito de billar en el elegante chalet del Almo en San Sebastián. Lo que no nos dicen los corresponsales es si juegan chapó, carambolas, al punto, guerras, ó al morito. Esto del morito podría ser muy socorrido, porque da lugar á hablar de Melilla y de nuestro porvenir en África, sobre lo que el ilustre orador podría hacer grandilocuentes párrafos.

Sagasta continúa comiendo con los amigos. En cuanto llega á cualquier parte, banquete; y de ovaciones no hablemos, porque hasta á los mudos se les suelta la lengua para victorearle, y los sordos oyen las manifestaciones, siempre la última más ruidosa que la que la precedió.

En Cambó ha habido naturales del Pirineo francés, que se han presentado vestidos de miliciano nacional á saludar al jefe, no ya de los liberales españoles, sino de todos los liberales del mundo latino. Porque la popularidad de Sagasta no cabe ya en tierra de Cameros—no hay que confundirla con camelos—ni en España, sino que trasciende al orbe entero.

Se espera que, si pasa las Landas, los pinos, en lugar de dar piñones y resina, manarán mirra y liberales.

En varias playas se habla de política, y ni en broma se permite ya nadie decir pido de playa. Mientras al borde de las mareas se hace polifonía, y aun hay quien se propone pescar algo, sin tener presente que una caña dedicada á la pesca es un instrumento que principia en un pez y acaba en un tonto, tierra adentro los periódicos fusionistas y republicanos extrañan que el Sr. Cánovas se ocupe de la cuestión social.

Porque, quién es un ignorante como Cánovas para ocuparse de estos problemas, cuyo estudio y solución está reservado á los hombres de ciencia que tanto abundan en el partido fusionista?

Tanto, que aseguran que bajo la dirección de Capdepon va á publicarse un libro profundísimo sobre cuestiones sociales, y que en él colaborarán todas las eminencias científicas del partido. Se han reunido con este objeto varios sabios, y encargado al secretario de la empresa que avise á otros, advirtiéndole que no los avise con la porque acudirán pocos. Mientras una parte de la fusión se dedica á estas especulaciones científicas y otra se ocupa en omer de gorra, El Motín, con el título de «El odio á los

conservadores», publicó un artículo que seguramente habrá quitado el sueño á todos los que lo son, en el que hay párrafos tan altruistas y tan llenos de lógica como estos:

«Si alguna vez he deseado que vuelvan al poder, ha sido por la esperanza de que la catástrofe los cogiera en lo alto y su caída fuera mayor; por desear que se vean tan despreciados por la monarquía como perseguidos por la república.

«Pero ¿qué más? Cuando por las exigencias de la vida social trato con algún conservador, ó por casualidad me es simpático, al quedarme á solas me rependo, creo que han flaqueado mis convicciones, y que soy indigno de llamarme republicano: puerilidad que después me hace sonreír.»

El Liberal encuentra este artículo elocuente. Nuestro ingenioso colega entiende más de halagar la pasión popular para hacer suscripciones, que de elocuencia.

Y á todo esto los órganos del fusionismo continúan calificando de criminales y salvajes los actos cometidos en Vitoria, y con una buena fé á toda prueba, escriben sendos artículos y multiplican los telegramas y las correspondencias, dando importancia y abultando un hecho que con razón califican de bárbaro.

En Madrid, mientras tanto, se preparan ovaciones para cuando vayan llegando los personajes fusionistas.

Se acerca el proyecto de que el tren en que regrese el Sr. Sagasta se detenga en Pozuelo, donde irán á esperarle sus correligionarios, y donde le cogerrá en brazos el Sr. Aguilera para pasarle el río de Manzanares, á guisa de San Cristóbal.

El acto se amenizará con el himno de Riego, que tanto gusto ha dado en las pasadas fiestas de Bilbao.

Y por lo demás, no ocurre nada; es inútil discutir de política en serio con los periódicos fusionistas y con sus acólitos los republicanos.

A todo lo que se les indica contestan que Sagasta es extraordinariamente popular. Lógica de los temas de la gramática de Ollendorf:

—¿Tiene usted la gramática de mi padre?
—No señor; pero mi primo tiene medias azules.»



Emparedados

La Justicia tiene buenas tragaderas, pero mal paladar.

Está dispuesta á comer gato por liebre con los fusionistas.

En cambio la repugna comer liebre con los conservadores.

Y añade: «lo que no puede tragar es la sincoridad electoral del Sr. Silveira.»

«Con que mejor que á Silveira prefiriese usted á don Venancio?... Bien dice el refrán, que hay gustos que merecen palos.»

El Paraíso fusionista, descrito por El País: «Toda la indignación de los posibilistas ha caído sobre nosotros. Una indignación digna de mejor causa que la defensa de la fusión. De aquella fusión rodeada de ángeles y serafines, que hizo de nuestra patria una verdadera Sierra Morena.»

Nada más exacto. Porque la fusión se compone toda ella de ángeles... caídos.

Para pintar el eterno oprobio de aquel gobierno y situación semejante, mera menester que Dante volviera á escribir su Infierno.

Y sigue El País:

«En la tarea de las injurias y los denuestos, la prensa republicana de similar se ha excedido á la de Sagasta. Cosa muy natural, si se tiene presente el ahínco con que defendieron á aquel hombre político, de quien puede decirse que parece que ellos le han parido.»

Tal prensa le defendió, mas sin dejar de ser casta; pues dicen que quien parió á esa prensa, fué Sagasta.

De un periódico republicano:

«De un arqueo mandado verificar por el gobernador de Granada en el ayuntamiento de Guadix, resulta un desfaleo de 87.957 pesetas. No se alarmen, por Dios, El Globo y El Imparcial.»

«Con eso no queremos decir que sean autores del desfaleo sus amigos los fusionistas.»

«Aunque lo parezcan.»
«Lo parecen?»
«Pues lo son.»

Hablando del globo cautivo y de las cinco pesetas que vale ascender en él, exclama La Iberia:

«Lo que cuesta elevarse!»
«Bah! eso es una futesa. Más, mucho más cuesta el que se elevan los conspicuos fusionistas.»

Pero no á ellos.
Al país.

El Imparcial:

«LA LIBERTAD llama al Sr. Castelar pido de oro.»

«El elogio no puede ser más merecido. Pero tiene el inconveniente de que puede molestar á los ruidoseros de la jaula de nuestro apreciable colega.»

Amigo mío, usted ha equivocado las señas. Entre nosotros no hay pájaros posibilistas. Ni peces fusionistas tampoco. Todos son hombres.

El mismo Imparcial titula su artículo de fondo:

«La política grande y la política pequeña.»
Ahi está el quid de la cuestión. Pero no es El Imparcial el llamado á medirla.

Porque en estas cuestiones sólo el país es imparcial.

El Liberal:

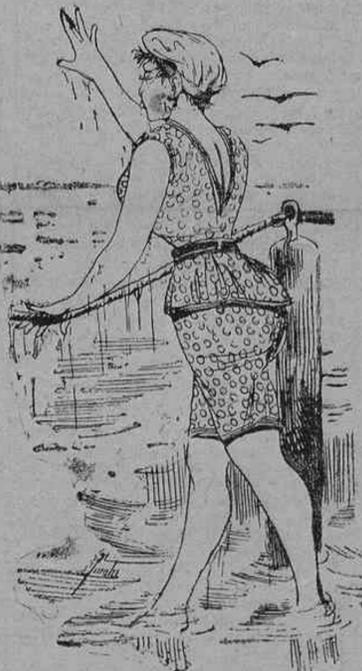
«Lo que va á hacer Sagasta.»
Lo de siempre.

Pecar. Después arrepentirse. Y luego, vuelta á pecar.

P. P. Gil.

Siluetas al zinc.

En el Sardinero.



Monólogo:
—¿Cuánto envidiaría D. Práxedes mis éxitos! Cuando salgo á la playa hasta Gamazo me aplaude.

Palabras y Plumas.

LA PRUEBA

Segunda parte de «Una Cristiana.»

POR EMILIA PARDO BAZÁN

(Conclusión)

Vamos á pasar revista á los personajes. Carmiña Aldao.—Esta es la heroína. De su obra ha hablado profusamente. Es una mujer virtuosa. Hace tales sacrificios, como los que ya dije, por cristianidad. Y sin embargo, no es doctora, no es mística, no tiene éxtasis, no es sofista. Lo que es realmente es una mujer de hielo. Ni siente, ni padece. Tendría luchas interiores, pero el lector no las ve. Parece como que no ansia ir al cielo por el cielo mismo; parece que teme sólo ir al infierno, más que por los rigores de la morada del eterno dolor, por la vergüenza de merecerlo. Díjase que tiene la soberbia del deber.

En vano el lector busca en Carmiña el ángel que vive en ella Salustio. Carmiña será santa, pero su santidad no atrae, no cautiva. Como santa tendría pocos devotos. Como mujer... no la he visto, y nada digo.

Pero estoy por decir que, aunque su marido hubiera sido otro, ella siempre resultaría desahogada y sola. Su alma es tan mate, que no cabe más. Probablemente estrabará lo riguroso de mi juicio en que no he comprendido el tipo. La ilustre autora habrá querido pintar otra cosa; pero créame todos, á muchos les pasará lo que á mí. Salustio.—De este ya hablamos en nuestro anterior artículo lo bastante.

Puedo añadir solamente que es un Juan Vulgar, un ratón, que al llegar á sus treinta años de finestros desengaños, no habrá realizado en su vida más que hechos vulgares. No logra inspirar cariño más que á Belén, la entretida. Y acerca de esto, hay una cosa sabida y otra ignorada. La primera es que cuanto más baja es la condición de la mujer, son menos razonables sus afectos. Una mujer perdida no tiene, por lo regular, gran acierto en las personas en quien depositan su cariño.

Y lo ignorado es si Salustio tenía otros méritos relevantes ajenos al alma.

Belén.—Esta sí está bien delineada. Sus actos, sus palabras, su casa, su vida, están perfectamente adivinadas.

Es una prueba más de que el artista no necesita del testimonio de los ojos, de que la imaginación suple á la realidad con suficiencia.

En su corto papel, Belén raya á muy buena altura.

Felipe Unceta.—Viejo prematuro, judío de origen, leproso por herencia, reumático por contagio, indifferente para muchos, odiado por sus enemigos políticos, aborrecido de su sobrino, obedecido sin amor por su mujer, resulta este señor una calamidad.

Es hermano de casi todos los personajes de la novela; pertenece á la familia de los incoloros. El Padre Moreno.—Este sí es un personaje sajante; pero también borroso, inexplicado, extravagante...

Ducho y sagaz, marrullero y astuto, socarrón y ladino, es al mismo tiempo rudo y grosero, franco en las maneras, reservado en las intenciones.

Nunca sus palabras vienen por línea recta del pensamiento; describen una curva y van á donde menos se piensa.

Curtido su rostro bajo el sol de Africa, tiene también curtido el espíritu en las luchas de la vida. Si se escuchan sus palabras, parece un hombre toscó, violento, apasionado, sanguineo. Si se examinan sus actos, si se aprecia su dirección espiritual de la conciencia de Carmiña, parece un entendimiento reposado y tranquilo, un temperamento flemático que prefiere á todo las soluciones pasivas.

¿Quién le entiende? ¿Quién se le figura? ¿Es el padre Moreno el confesor más idóneo de una mujer como Carmen Aldao? Me parece que no; yo encuentro alguna incongruencia, alguna disonancia entre el padre y la hija espiritual. No parece muy propia la alación de entrambos caracteres.

El lector supone al principio una atrocidad muy gorda... acerca de las relaciones del padre Moreno y de Carmiña. Pero, por fortuna nada de eso sucede. Lo cual cede en beneficio de la virtud; pero hace más ininteligibles sus caracteres. Por qué aquel fuego del padre en defensa de Carmen? Por qué rechaza la idea de que Salustio se casara con ella?

¿Qué motivos tiene para patrocinar la boda con D. Felipe?
Yo no lo sé, ni creo que lo sepa la autora; si lo supiera, lo hubiera dicho. Porque es verdad que en la entrevista del Tejo parece oponerse, ó poner reparos, pero... no hay quien dude que él, con su venia, con su placet allana y facilita la unión, al menos no ofrece ni inspira á Carmiña ninguna otra resolución.

A fuerza de fijarse en su manera de ser, se comprende que no es un hombre malo; al contrario, su conciencia resulta rectísima, inflexible; pero, á pesar de esto, parece á primera vista un clérigo, un frailezudo burdo y concupiscente.

Los personajes de las novelas se los representa cada lector á su manera. A veces, aunque la obra tenga grabados, el lector se figura de otro modo al personaje. Con D. Quijote—por ejemplo—ocurre que la mayor parte de las gentes se lo figuran distinto de todos los retratos que de él se han hecho.

Pues bien; yo, después de haber viajado á través de dos tomos con el Padre Moreno, no le conocía si la viera en la calle.

No me lo figuro de ninguna manera. Hay hombres cuya figura le hace á uno decir: «Se parece á d'Artagnan.» Hay hombres que recuerdan al capitán Febus, al horrible Quasimodo; y en el orden sacerdotal, vemos caras que nos recuerdan á D. Trinidad Muley (de El Año de la boda); al padre Manrique (de El Escándalo); el padre Enrique (de donña Luz); los mismos caras que pinta doña Emilia en Los pazos de Ulloa, son de carne y hueso; pero el padre Moreno es como el espejuelo de un caleidoscopio, que nos presenta en sus irregulares facetas un dibujo, y apenas se remueve el canuto cambia la perspectiva y parece otra cosa.

La señora de Meléndez.—Esta es la madre de Salustio. Si la madre que nos pintaba la señora Pardo Bazán en Morriña era buena, esta es de mano maestra.

Clarín, que aún no ha hecho examen de esta novela, dice incidentalmente en su Museum, que es una figura acabada del sanchismo, veneno social de donde ha extraído bastantes personajes la señora Pardo Bazán.

Tiene, en efecto, la madre de Salustio, la llaneza y simplicidad de Sancho, su intencioso egoísmo, y, si decirlo cabe, sus honradas marrullerías.

Es la mejor figura de la novela; pero esto sería decir poco, por aquello de que en tierra de ciegos el tuerto es rey! No; en cualquier novela, junto á los personajes mejor caracterizados, la madre de Salustio sobresaldría.

Sus cartas la retratan, sus consejos á Salustio la pintan; y tanto sus maternales lílipicas epistolares, como los sermones que predica en su casa para consejo y advertencia de su hijo, están escritas primorosamente por la autora.

Para terminar, y advirtiendo de pasada que el libro está bien escrito, sobresaliendo las descripciones del tomo primero, la boda de Carmiña, el retrato á pluma de Pl y Margall, la casa de Belén y la pintura patriarcal de la familia Barrientos, voy á detenerme á examinar un punto, que seguramente ha de dividir en dos bandos á los lectores de Una Cristiana.

Me refiero á los atteggiamientos naturalistas.

«Es asqueroso pintar una escena en que don Felipe Unceta, roído por la lepra y apoltronado en un sillón, avista la costrosa pierna en la chilmenca, y por virtud de la insensibilidad del pie, ya podrido, no siente que se va quemando hasta que el olor nauseabundo de carne quemada ataca sus narices?»

A mí me parece muy sucia la escena, y menos disculpable aún por ser innecesaria.

En vano doña Emilia, que se pone la venda de antemano, trata de disculparse por boca de un personaje, fundándose en que la Biblia habla de la podre inmunda que se rasca Job con una teja, viviendo en un malajar, en vano argumenta también que Cervantes habla en uno de sus Ejemplares de los cuatro pares de bubas que un soldado se curaba en un hospital; en vano replicaría en defensa de la puerca aventura de los chinchales que el propio autor de Don Quijote, en la aventura del barco encantado, recomienda á Sancho que haga un rebusco entre la mugrienta camisa y el velloso seno, á ver si captura alguno de los habituales huéspedes del cuerpo del buen escudero; desengáñese la señora Pardo Bazán: los chinchales cazados á mano en la hospedería madrileña por dos ó tres individuos, tan chuscos como guarros, y acuartelados en un cuacurcho de papel, para ponerlos luego en línea de batalla contra un pacífico durmiente... y la lepra de D. Felipe Unceta, que deja costros carbonizadas en los calcetines... son más asquerosos que lo de Job, y hay que tener el estómago de Job para soportarlo.

He abusado de la paciencia de mis lectores. Resumen de mis observaciones, no creo que sea preciso hacer.

Doña Emilia Pardo Bazán es, á mi entender, una gloria de España; creo que tiene méritos sobrados para pertenecer á la Academia Española; su obra crítica La cuestión palpante, ha sido la cartilla del naturalismo en España; su novela Los pazos de Ulloa, es digna de figurar entre las predilectas de nuestros más afamados novelistas; como articulista, pocos igualan y nadie supera á la ilustre escritora gallega; su talento y su actividad la dan un puesto de honor en el lucido tropel que forman Campoamor y Valera, Galdós y Echegaray, Pereda y Menéndez Pelayo.

Pero ¿serán, esta alta estima y esta verdadera admiración que tengo para la señora doña Emilia Pardo Bazán, obstáculos para que mi juicio sea independiente?

JOSÉ CÁNOVAS Y VALLEJO.

El regimiento de Covadonga celebró ayer, con gran solemnidad, la fiesta de la Virgen, su patrona.

A las ocho de la mañana asistió el regimiento á una misa en la parroquia de San Millán, oficiando en ella los padres capellanes del regimiento, D. Juan Rodríguez Gutiérrez y D. Ildefonso del Valle, y el padre D. Juan Mateo, teniente de Sacramentos de la parroquia, y dijo el sermón, que fué notable, el cura económico D. Lope Ballesteros.

Terminado el acto religioso, el regimiento se dirigió al cuartel del Rosario, donde se sirvió á los soldados ranchos extraordinarios, obsequio del proveedor de aquél, D. Juan García.

Por la tarde hubo en el patio del cuartel juegos de cucañas y otros, con premios en metálico, y á los que asistieron los jefes y oficiales y algunas señoras, que fueron obsequiadas con dulces y helados.

Al anochecer sonó el toque de atención, y el Sr. D. Anibal Meló, coronel del regimiento, dirigió una corta y elocuente arenga á los soldados, arenga que terminó con entusiasmadas vivas á la familia real. Después los soldados vitorearon á su coronel.

Los jefes y oficiales del regimiento, en número de ochenta próximamente, celebraron por la noche, en Fornos, un banquete, que puso término á los festejos del día.

El menú estaba redactado en estilo militar, y decía así:

Orden de ataque.—1.º Escaramuzas con varios grupos de voluntarios de Manzanilla, Vich, Sorria y Laredo.—2.º Fuego sostenido en retirada por guerrillas colocadas (cangrejos) en puré.—3.º Aumento de guerrillas por lenguados á la normanda.—4.º Ángulos defensivos por fuerzas ligeras de corzos, mandados por Robert.—5.º Ataque en masa por las secciones de galantina y lengua al aspice.—6.º Pozos de tirador á la romana, en ponche.—7.º Sección de pollos á reparar fuerzas.—8.º Forrajeo.—9.º Posesión del frente abaluartado, construido con tartá.—10. Granadas de mano congeladas.—11. Parlamento y suspensión de hostilidades.

La vida militar

Una de las reformas que más importancia reviste, entre las proyectadas por el señor ministro de la Guerra, es el voluntariado de un año.

Los puntos principales que abraza dicha reforma en la ley del reclutamiento y reemplazo del ejército, son los siguientes:

«Los mozos que al entrar en el sorteo adquieren por su cuenta el armamento y el vestuario, serán dispensados del servicio en los cuerpos, recibirán la instrucción en regimientos determinados, dormirán en sus casas, y sólo se presentarán en el cuartel á hora y en épocas convenientes.»

El servicio para estos soldados durará solamente un año, y los que lo cumplan con buenas notas y aspiren á ser oficiales de la reserva gratuita, harán en los cuerpos por algún tiempo el servicio de sargento.

La reducción de tiempo en el servicio se acompañará con un impuesto, que el general Acórraga piensa destinar á la mejora del armamento y á la fortificación de plazas.

El vestuario y armamento de los voluntarios de un año que no quieran llegar á oficiales de la reserva gratuita, quedará en beneficio del Estado al salir aquéllos de las filas.

Se calcula en 15.000 el número de equipos y armamentos que cada año pueden quedar almacenados en los parques.

La edad para entrar en sorteo será de veinte años, pero se concederán prórrogas á los mozos que, al cumplir esa edad, prueben que se hallan siguiendo una carrera. El máximo de estas prórrogas será hasta los veinticinco años.

Hace pocos días que encarecíamos la necesidad de aumentar las fuerzas de guardia civil con que actualmente está dotada la isla de Cuba, si se quería combatir eficazmente la terrible plaga del bandolerismo que invade sus campos.

Apoyábase nuestra indicación en lo que leímos en los periódicos recibidos de Cuba, todos unánimes en considerar el aumento de la guardia civil como único medio de obtener satisfactorios resultados en la persecución de los numerosos bandoleros que son el terror de hacendados y campesinos.

El periódico autonomista La Lucha, que se publica en la Habana, después de hacer varias consideraciones sobre la terrible propagación del bandolerismo por los campos de Cuba, inserta una carta de uno de los más temibles bandoleros, que copiamos á continuación, como prueba de la confianza en la impunidad en que viven los bandoleros allí.

Dice así la carta:
«Señor director de La Lucha: muy señor mío desearía que publi cara estas líneas en su día no perio. dico para que mañana no se me calunie de infame.»

Con este fecha le escribí lo tersera y ul tí me Carta el señor Ximeno al mí nis ta dor de al en presa de billa nueba pidiéndole á la empresa de billa nueba 15000 pesos oro y que side aquí al día 15 de este no sé que la empre sa está dispues ta á dar me di oña Cantidad en pie so á des Carrilar trenes de carga y de pasajeros y para que no se que jen y abien los periodistas la pon go en saconocimiento.» Manuel garcia.

el Rei de los campos y casi que de todala Isl ad-cuba. Abril 7 de 1890.

El colega habanero ha reproducido la carta tal y como fué escrita, para que se juzgue el grado de salvajismo que alcanzan esos desahiliados que son el terror de los propietarios en Cuba.

Si el ministro de Ultramar repasa con algún detenimiento, como lo hará seguramente, la prensa cubana, sacaría de ella impresiones muy desagradables respecto al punto que tratamos, y podría contentar al ministro de la Guerra de la necesidad que hay de mandar más guardia civil á la Isla de Cuba.

El capitán graduado, teniente de caballería, D. José Millán, destinado en la subsecretaría del ministerio de la Guerra, acaba de publicar el escalafón del Estado mayor general del ejército y escalas de los coroneles de las armas, cuerpos é institutos.

Según este escalafón, en 1 de Agosto último había cinco capitanes generales. Con arreglo á la ley de 14 de Mayo de 1883, debe haber cuatro. Existe, por lo tanto, un capitán general excedente de la plantilla.

Tenientes generales había 43, y os señalados por la ley son 40. Hay ún excedés de tres. Generales de división había 60, y los que la ley marca; así como generales de brigada había solamente los 160 que la mencionada ley determina.

En sección de reserva figuran 16 teniente generales, 42 generales de división y 154 generales de brigada.

En 1 de Agosto de este año, existían los siguientes coroneles: En infantería, 267. En caballería, 76. En artillería, del cuerpo, 55; personales, cinco. En ingenieros, del cuerpo, 82; personales, dos. En Estado mayor, del cuerpo, 22; personales, ocho. En alabarderos, cuatro. En carabinieri, 11. En guardia civil, del cuerpo, 16; personales, dos, y en Estado mayor de plazas, tres. El número total de coroneles existentes en aquella fecha era el de 509.

El regimiento de Covadonga celebró ayer, con gran solemnidad, la fiesta de la Virgen, su patrona.

A las ocho de la mañana asistió el regimiento á una misa en la parroquia de San Millán, oficiando en ella los padres capellanes del regimiento, D. Juan Rodríguez Gutiérrez y D. Ildefonso del Valle, y el padre D. Juan Mateo, teniente de Sacramentos de la parroquia, y dijo el sermón, que fué notable, el cura económico D. Lope Ballesteros.

Terminado el acto religioso, el regimiento se dirigió al cuartel del Rosario, donde se sirvió á los soldados ranchos extraordinarios, obsequio del proveedor de aquél, D. Juan García.

Por la tarde hubo en el patio del cuartel juegos de cucañas y otros, con premios en metálico, y á los que asistieron los jefes y oficiales y algunas señoras, que fueron obsequiadas con dulces y helados.

Al anochecer sonó el toque de atención, y el Sr. D. Anibal Meló, coronel del regimiento, dirigió una corta y elocuente arenga á los soldados, arenga que terminó

La fiesta terminó con varios brindis, que cerró el coronel D. Amal Moló con frases muy sentidas en honor del Rey, de la Reina y del regimiento de Covadonga.

Parte Oficial.

Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras disposiciones, varios Reales decretos del ministerio de Ultramar referentes a personal.

La llegada del Sr. Cánovas

Como no podía menos de suceder, el recibimiento dispensado anoche al ilustre jefe del partido conservador, Sr. Cánovas del Castillo, fué una gran manifestación de aprecio y simpatía hecha por considerable número de personas.

Para describir el acto, cedemos la pluma a El País, periódico que no puede ser tachado de apasionado, y que hace un relato en un todo ajustado a la verdad.

El ministro de Estado, señor duque de Tetuán, ofreció el brazo a la esposa del Sr. Cánovas, a la cual acompañó hasta el coche.

La presencia del Sr. Cánovas en el andén fué saludada por una gran salva de aplausos y varios vivas.

En el andén se oyeron algunos silbidos que determinadas personas creyeron iban dirigidos al jefe del partido conservador, pero no fué así.

La aglomeración excesiva de viajeros hace que en estos trenes la mayoría de aquéllos se extrañen de sus compañeros, y para volver a reunirse prorrumpan algunos en fuertes silbidos, que es la contraseña convenida para encontrarse.

Anoche ocurrió esto, como siempre ocurre, y he aquí explicado el por qué de los silbidos.

También se dijo anoche que se habían oído mueras, y en honor de la verdad hemos de decir que la especie no es cierta.

Lo ocurrido es lo siguiente: En uno de los vagones de cabecera venían, proceyentes del Escorial, unos doce ó catorce cazadores, bastante alegres y divertidos; en el mismo andén se pusieron a repartirse la caza.

Sobraban tres conejos, y ante la imposibilidad de repartirse este residuo equitativamente por piezas enteras, se armó una pequeña bronca, motivada por disputarse los conejos que restaban.

La cosa iba tomando algunas proporciones, y entonces cuatro ó cinco caballeros dijeron, dirigiéndose a los cazadores: ¡fuera! ¡fuera!

Esta exclamación, oída a alguna distancia, se interpretó por alguien con la de muera.

Tanto fué así, que el mismo gobernador y algunos de sus agentes se pusieron en la pista del que pudiera haber dado ese grito.

La secreta aprensión a un sujeto, al cual se hubo de poner en libertad inmediatamente que se esclareció lo ocurrido.

El Sr. Cánovas desde la estación marchó a su domicilio, retirándose a descansar acto seguido.

En la estación hubo algunas personas conocidas como fusionistas, y a los cuales se les ha visto siempre en manifestaciones, particularmente en aquellas que tanta popularidad dieron al Sr. Moret.

No sabemos cuáles serían sus intenciones, pero no sería aventurado presumir que estuvieran en el andén para aplaudir al Sr. Cánovas.

Sobre el mismo incidente de los conejos, dice El Clamor, periódico que tampoco milita en el partido conservador:

«Según pudimos apreciar en el mismo andén de la referida estación, unos cuantos cazadores que procedían de Pozuelo, acordaron repartirse el producto de su excursión cinegética, que consistía en una cifra bastante respetable, por cierto, de conejos. Pero la cifra de éstos era indivisible entre el número de cazadores, y resultó un residuo de tres piezas. Y de la forma como se debía hacer el reparto de los tres conejos, nació una acalorada disputa entre los cazadores.

Unos querían que fueran a la suerte. Otros opinaban por una caza con los tres conejos. Los de más allá, se disponían a hacer de los conejos tantas partes como cazadores.

Por último, uno de ellos, de los más jóvenes del grupo y que le cansaba extraordinariamente aquella disputa, que llevaba trazas de no terminar, optó por una cuenta en que nadie había pensado, y cogiendo con la mano derecha uno de los conejos de la cuestión, comenzó a comérselo limpio con sus disputadores compañeros.

Con este motivo, se produjo el alboroto consiguiente que la guardia civil terminó llevando al ingenioso mozo al gobierno, en donde dijo ser comerciante y que procedía de Pozuelo.

En medio de tan injustificado alboroto se oyeron las palabras de fuera... fuera... dirigidas a los cazadores.

De estas palabras querían sacar partido anoche los fusionistas, que aseguraban haber escuchado gritos de muera no se sabe quién.

Afortunadamente, el suceso lo presenciaron muchas personas, y la falsa versión de los fusionistas no será creída por nadie.»

«Las inclemencias de los tiempos la han arrastrado; la familia que albergó, orgullosa de sus blasones, ha tenido que buscar abrigo en nueva morada.

«Allí donde se ostentaba severa la estrofa moral, no habita nadie; quedarán sólo ruinas y el desierto.»

«Después de enumerar las reformas políticas aceptadas por los conservadores y hacer elogios del Sr. Cánovas, termina diciendo:

«Otro día diremos a dónde y con quién nos proponemos ir a realizar el bien de la patria.» —Mencheta.

EXTERIOR

El rey Milán.

PARIS, 9 (10 mañana). El rey Milán llegará a esta capital tan pronto como se termine el arreglo concertado con la regencia de Servia.—Peter.

El honor en danza.

PARIS, 9 (10,30 mañana). Se han tenido que suspender los duelos concertados entre el diputado Merméx y varios periodistas y diputados, por rehusar estos el batirse con aquél después de las declaraciones que ha hecho el tribunal de honor, al cual se ha consultado sobre esta cuestión.

Es general la opinión de que Merméx no puede batirse, después de la conducta tan poco digna que ha tenido en su desafío con Mr. Labruyère.—Peter.

Otra explosión.

PARIS, 9 (11 mañana). Ha ocurrido otra explosión de gas grisú, en Saint-Etienne, ocasionando tres muertos y cuatro heridos.—Peter.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras.

PARIS, 8. Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 93,30. 4 1/2 por 100, 106,40.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 77,50. Obligaciones de Cuba, 000,00. Consolidados ingleses, 00,00,00.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 78,144.

El rey de Portugal.

LISBOA, 8. Los despachos recibidos de Cintra hoy al medio día, manifiestan que desde hace 48 horas, el rey se encuentra limpio de fiebre.

Una explosión.

PARIS, 8. Según noticias de Saint-Etienne, en la madrugada de hoy ha ocurrido una explosión de fuego grisú, quedando heridos cuatro mineros.

Negativa.

TRIESTE, 8. El ministro del Interior ha negado la autorización que se le había pedido para fundar una asociación italiana con el título de «Liga Nacional», encaminada a servir las tendencias hostiles al imperio y reemplazar a la asociación «Pro Patria», disuelta recientemente.

Situación de un visir.

PARIS, 8. La embajada otomana en esta capital denuncia la noticia publicada por algunos periódicos sobre la supuesta situación vacilante del gran visir.

Las elecciones.

SOFIA, 8. Las elecciones han dado el siguiente resultado definitivo: 265 representantes gubernamentales, 20 de oposición y 10 desconocidos.

Stambuloff ha sido elegido en cinco colegios.

Brindis del emperador Guillermo.

GLUCKSBURGO, 8. En el banquete ofrecido ayer por la provincia de Schleswigsholstein al emperador Guillermo, éste brindó por dicha provincia, de la cual procede su esposa la emperatriz, joya inestimable que personifica todas las virtudes germánicas.

El emperador manifestó la esperanza de que los habitantes del Holstein conservarán entre sí los vínculos más sólidos, mantendrán siempre el orden y combatirán energía y resueltamente a toda clase de elementos subversivos.

En honor de Crispi.

ROMA, 8. Las personas más notables de Florencia proyectan obsequiar con un banquete al jefe del gabinete, Sr. Crispi. Para esta fiesta se ha señalado la fecha de 24 del corriente.

Graves sucesos.

LONDRES, 9.—(Via cable Bilbao). Un despacho fechado ayer en Gibraltar, da cuenta de haber ocurrido un grave suceso.

Tres oficiales que regresaban de una expedición de campo, fueron maltratados por varios españoles que, por cuestión de intereses, disputaban con el intérprete de aquéllos. En la refriega que con tal motivo suscitóse, los oficiales ingleses resultaron heridos con varias puñaladas.

Afortunadamente las heridas no son de gravedad.

Las autoridades militares inglesas han abierto una información para depurar las causas que han motivado este hecho.

(El despacho nada dice respecto del sitio donde ocurrió este suceso).

Importante reunión en Cetta.

PARIS, 9. Ayer se celebró en Cetta una importante reunión de negociantes españoles para discutir la cuestión relativa al enyesado de los vinos.

Después de una larga discusión, en la que mediaron diversos oradores, acordaron protestar energicamente contra la última circular del ministro de Justicia, que anula la que con fecha 13 del pasado expidióse por el ministerio de Comercio, que autorizaba la importación de los vinos encabezados en una cantidad menor de dos gramos por litro.

En vista de esto, piden la derogación de dicha circular, pues habiendo sido encabezada la mayor parte de la cosecha española con la garantía que ofrecía la circular de 18 de Agosto, ven ahora comprometidos grandes intereses si se mantienen las últimas prescripciones.

Estos acuerdos fueron firmados por numerosos negociantes y dirigidos al ministro de Estado en Madrid y al embajador de España en París.



(De nuestro servicio particular.)

INTERIOR

Un artículo de «El Guipuzcoano.»

SAN SEBASTIÁN, 9 (11,10 mañana). El Guipuzcoano publica un notable artículo titulado Nuestra benevolencia, el cual se atribuye al Sr. Romero Robledo.

Entre otras afirmaciones, hace la siguiente: «En esta situación, que es transitoria, y de la que han de salir nuevas agrupaciones que satisfagan cumplidamente los fines políticos ó sociales, la expectación benévola y la acogida simpática es la actitud que imponen ante todo gobierno nuevo la cordura, el desinterés y el patriotismo.

«Todo gobierno que concluye representa un desengaño, y todo gobierno que nace una esperanza.»

«Si la perdemos nada hemos comprometido, y no sería nuestra la responsabilidad del desacierto, que seguiremos combatiendo como antes.»

Refiriéndose al supuesto reingreso del Sr. Romero en el partido conservador, añade:

«Para ingresar, para volver a la casa solariega, es necesario ante todo, aunque parezca porogrullada, que la casa exista donde estaba.

«Las inclemencias de los tiempos la han arrastrado; la familia que albergó, orgullosa de sus blasones, ha tenido que buscar abrigo en nueva morada.

«Allí donde se ostentaba severa la estrofa moral, no habita nadie; quedarán sólo ruinas y el desierto.»

«Después de enumerar las reformas políticas aceptadas por los conservadores y hacer elogios del Sr. Cánovas, termina diciendo:

«Otro día diremos a dónde y con quién nos proponemos ir a realizar el bien de la patria.» —Mencheta.

mos sospechosos, en los cuales no está bien caracterizada la invasión epidémica.

También ha dispuesto que se desaloje el edificio que existe inmediato al polvorín de Paterna, destinándolo a hospital de convalecientes, donde ingresarán y pasarán quince ó veinte días, a juicio del médico, los individuos que sean dados de alta en los hospitales de Paterna y Monte-Olivet.

Ayer se registraron 22 invasiones y 11 defunciones, 10 de mujeres, 12 de niños y una de adulto. La cifra de la mortalidad sigue acusando oscilaciones.

Como muestra de la miseria que pesa sobre una gran parte del vecindario de Valencia, se dice que el alcalde Sr. Sanchis Pertegás ha recibido solicitudes de tres abogados, 17 maestros de escuela sin colocación, y un número increíble de estudiantes de medicina y otras carreras, pidiendo plaza de guardias sanitarios, dotadas, como es sabido, con dos pesetas diarias.

En los pueblos de la provincia continúa rápidamente el decrecimiento. Según los partes oficiales, ocurrieron ayer: en Ribarroja, tres invasiones y dos defunciones; Buñal, tres y una; Pedrabla, tres y dos; Villamarchante (nuevo), una y una; Alpuente, una y una; Bolbaito, dos invasiones; Carcagente, dos; Requena, dos; Utiel, una; Godella, una defunción; capital, 20 invasiones y 14 defunciones.

En Toledo.

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en la ciudad una invasión y dos defunciones.

Como han circulado rumores de casos ocurridos en Polau, ha salido para dicho pueblo el delegado del gobernador, Sr. Estremera.

El próximo viernes cantarán el Te Deum en Argés.

En los demás pueblos no ocurre novedad.

En Jerez.

Nada habíamos querido decir respecto al caso que se calificaba de sospechoso, ocurrido en Algar, pero ya que del asunto se ha ocupado un periódico de Jerez, nosotros, fundados en datos oficiales y dictámenes médicos, podemos asegurar que nada de sospechoso tenía la enfermedad de que fallecieron el pasado día 2 en dicha villa dos individuos habitantes de un caserío situado a distancia de la población.

La familia que estaba en ese caserío consumió carne procedente de una cabra enferma.

A las pocas horas sintiéronse enfermos, falleciendo dos de resultados de un cólico.

La primera autoridad civil, tan pronto tuvo conocimiento del hecho, dispuso se trasladara a Algar el subdelegado de medicina de Arcos, comprobándose después de verificada la autopsia de los cadáveres, que no había motivos para calificar de enfermedad contagiosa la padecida por ambos vecinos de Algar.

Desde el día 2 hasta la fecha no ha vuelto a ocurrir ninguna alteración en la salud pública de aquella población.

En Madrid.

Sigue la viruela azotándonos, aunque no despididamente. Ayer decretó algún tanto el número de invasiones, y sólo se registraron cuatro defunciones.

No ha ocurrido ningún caso de enfermedad sospechosa.

Las enfermedades que han predominado en la semana pasada son las mismas—según el Siglo Médico—que las de la anterior, sin tendencia a cambios favorables.

Lo más saliente sigue siendo el desarrollo de la viruela, que continúa propagándose por los diferentes distritos de la capital, aunque su desarrollo, hoy por hoy, no procede considerarse como alarmante, no sólo porque el número de defunciones es relativamente escaso, habida cuenta del censo de población en Madrid, sino también porque el aumento es en gran parte sólo aparente, por razón de que ahora hay más cuidado en hacer denuncias que anteriormente no se hacían. La difteria es de escasa importancia.

Además de esto, siguen predominando en la patología general las afecciones gastro-intestinales, fluxionarias, catarrales y palúdicas.

Desde Segovia.

Nuestro corresponsal en Segovia nos escribe la siguiente carta, que no hemos publicado antes por falta de espacio:

«El viernes a las seis y media de su mañana llegaron a Segovia el presidente del Consejo de ministros y su muy distinguida señora, concurriendo a recibirlas en aquella estación el señor ministro de Gracia y Justicia, que, acompañado de los señores marqueses de las Almenas y D. Javier Gil Becerriil, llegó de la Granja, y los señores conde de Vilana, marqueses de Lozoya, general Ceballos Escalera, Mesa, Lecea, el tan celoso como digno gobernador de la provincia, señor Sánchez Toledo, el Ayuntamiento, la Diputación provincial, Audiencia, autoridades militares y tantas otras como distinguidas personas de la sociedad segovicana.

En la tarde del mismo día fueron invitados los señores de Cánovas por S. A. la infanta Isabel a una agradable excursión a Fuco Priasito tan bello como pintoresco que domina un extenso y magnífico panorama, y por la noche asistieron al teatro, donde se celebró una función de convite, representando los dos comedias, El guardián de la casa y El novio de doña Inés, que fueron admirablemente representadas por las preciosas señoritas doña Carmen Ojeto, Paulina Baiter, Carmen Valera Bascaran, por la señora marquesa de Folle-Ville, y los señores D. Alfonso Nájera, Alberto Salamanca y Rafael Carvajal y Escrivá.

Ayer almorzarón el presidente del Consejo, su señora y la del Sr. Silvea en Segovia en casa del valeroso general y distinguido literato señor conde de Cheste, y después, acompañados del gobernador de la provincia, de los señores marqueses de Pezuela, Quintanar, las Almenas, Lozoya, condes de Vilana, Alpuente, vizconde de Palazuelos, general Cevallos, y los señores Gil Becerriil, Lecea, Piñeira, González Conde, Páramo, Lloret, Galicia, Bermejo, Odriozola, Saez Rebollo, Zúñiga, Castillo, Aleman y otras personas importantes de la localidad, visitaron los monumentos más notables de la histórica ciudad, llena de curiosidades artísticas de todo género y de todas las épocas desde los siglos de la Grandeza Romana hasta los momentos históricos en que ha dominado el gótico, de cuyas floridas manifestaciones hay muchas muestras en Segovia, alternadas con algunas otras bizantinas y del Renacimiento.

Al recorrer la catedral y los diversos y magníficos templos de la ciudad, así como sus principales palacios y casas solariegas, no hubo detalle arquitectónico cuya época y gusto no se apreciase, ni manifestación artística que ya en la piedra, en hierro, en lienzo ó en madera no diese lugar a curiosísimas observaciones hechas por el Sr. Cánovas, y muy principalmente por el Sr. Cánovas, cuya aménisima conversación no olvidarán nunca cuantos le acompañaron, y que no sólo conoce perfectamente todas las manifestaciones del arte en nuestra patria, sino que muchos de nuestros monumentos españoles deben a su iniciativa haber subsistido y podido conservarse.

Antes de caer la tarde, el presidente del Consejo, con su señora y la de Silvea, ambas tan amantes de nuestras glorias artísticas que no

sentían cansancio alguno, penetraron en el Alcázar, cuyas obras de restauración está realizando con grande acierto el Sr. Bermejo, y que es la más bella segurmente de nuestras antiguas fortalezas; sus majestuosas torres, con aéreos agigones, severos escudos de armas y elegantes al par que sencillos adornos, llevaban la imaginación a otras épocas, mientras contemplábase desde sus almenas las rocas que le sirven de base y las aguas del río Eresma, que corre a sus pies y forma una preciosa vega que contrasta notablemente con las tierras que rodean la ciudad en su parte de Occidente.

En uno de los salones del Alcázar ofreció el Ayuntamiento un espléndido lunch a los señores de Cánovas y a las personas que los acompañaron durante su paso por la ciudad, cuyos nobles habitantes dieron muestras de verdadero respeto y consideración al ilustre jefe del partido conservador durante el tiempo que en ella estuvo, saliendo a despedirle hasta el sitio donde nace la carretera de la Granja.

(El corresponsal.)

La vida política.

Conversando el Sr. Martos sobre política con un periodista madrileño, ha manifestado que no cree posible la coalición, ni cree que extremen sus ataques los fusionistas y posibilistas, y celebra que sea esa la actitud de unos y otros, ya obedezca a patriotismo ó a interés.

Dice que en la política española existen hoy dos tendencias, y que él representa la izquierda, que intenta armonizar el sentido de la revolución de Septiembre con el sentido de la restauración. Conceptúa que el Jurado y el sufragio han sido un gran avance en ese sentido, y estima la aceptación por los conservadores de las conquistas democráticas como uno de los sucesos más culminantes de la política española, al mismo tiempo que un contratiempo grave para el Sr. Sagasta, que se queda sin bandera ni programa.

Por último, cree que la revisión constitucional, no a la manera débil que es sostenida por el general López Domínguez y no aceptada por la casi totalidad del partido liberal, sino como lema, ha de ser el lazo de unión de muchos elementos que antes que la república quieren la democracia, y que irán a acogerse bajo los pliegues de la bandera del partido radical.

En cuanto a su conducta en las futuras Cortes, dice no atacará a ninguna minoría.

Dice un periódico valenciano que entre los socialistas y anarquistas de dicha ciudad se agita la idea de presentar un candidato propio para la diputación a Cortes por la circunscripción de Valencia, y que, dado caso que no se decidiesen, apoyarían la candidatura de un distinguido republicano valenciano.

El País de hoy, como contestación a las censuras que algunos republicanos de hilaza posibilista le dirigieron porque atacaba rudamente a los fusionistas, publica una carta del antiguo republicano Sr. Llano y Pensi, en la cual éste felicita al aludido diario por su campaña contra las immoralidades del partido que dirige el señor Sagasta.

El mismo diario republicano, órgano del señor Ruiz Zorrilla, insiste en su editorial de hoy en los ataques energicos contra la grey fusionista. Y comentando ciertas profecías que ha hecho publicar por ahí el Sr. Castelar sobre la vuelta del Sr. Sagasta, dice El País:

«No se concibe mayor insensatez que poner de nuevo al frente de los negocios públicos al Sr. Sagasta.

«Cayó el Sr. Sagasta, como cae siempre del poder, según importantes correligionarios suyos. Montero Ríos, hombre de gran penetración, ha observado que cae constantemente por cosas feas: una vez por la transferencia de los dos millones, otra por la causa de Monasterio. Sobre su última descesión puede hacerse un álbum de fealdades: robos en Ultramar, robos en la Península, robos en poblado y en despoblado. El matute fué la forma más culta del latrocinio fusionista: la mujer es un elemento que suaviza todas las asperezas. Mucho dinero se arañó, pero con coquetería. Las ganancias y las palanquetas de este negocio huelen a patchouli. Seanos galantes con el eterno femenino... fusionista.»

Nos parece que está un poquito fuerte el órgano de los republicanos progresistas, y que sus indignaciones, siquiera sean un tanto legítimas, no tienen otro fundamento, y es bien inútil, que el dicho del Sr. Castelar a un periodista.

Ayer llegaron a París el embajador de España, señor duque de Mandas, y su distinguida esposa.

En la estación de Orleans aguardaban a los ilustres viajeros el señor duque de Almenara Alta y todo el personal de la embajada.

Dicen de Barcelona que los posibilistas ortodoxos de aquella capital, después de hacer recuento de sus fuerzas para las próximas elecciones, y viendo que eran insignificantes, acordaron en principio suplicar el auxilio de sus rivales, los disidentes de dicho partido.

En círculos que suelen estar bien informados, se negaba anoche terminantemente que el gobierno haya pensado en combinación alguna de gobernadores civiles.

Procedente de Biarritz, ha llegado a San Sebastián, con objeto de asistir a las juntas carlistas que se celebran en dicha capital, el señor marqués de Valdespina.

Parece seguro que a primeros de Octubre aparecerá en Madrid el primer número de un periódico órgano del Sr. Martos.

Dice un periódico que el señor conde de Casa Miranda, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, va a ser nombrado ministro en Stokolmo.

Bueno.

Agitación en Portugal.

Continúa la agitación en Portugal con motivo de las protestas contra el tratado angloportugués.

La prensa de aquel país dirige con tal motivo excitaciones al pueblo para que se revele contra el mencionado convenio, y aunque no falta quienes consideran próximo un movimiento revolucionario en Portugal, no creemos estén tan excitados los espíritus, como se deduciría a juzgar por el lenguaje de la prensa avanzada, que a él obedece el juicio formado por los que creen cercanos grandes disturbios en el reino vecino.

El Diario de Noticias, periódico sensato y que juzga los hechos sin el apasionamiento y sin la irreflexión de los órganos revolucionarios, se expresa en los siguientes términos:

«Para la nación portuguesa no ha desaparecido aún la última esperanza. En este trance doloroso es preciso que los partidos olviden sus odios, los hombres de Estado sus vanidades, y que todos se acuerden de que, por cima

de odios, vanidades é intereses, está una cosa que aún tiene el poder de hacer pulsar con más violencia al corazón más frío y endurecido, la patria.»

Como hemos dicho, parte de la prensa portuguesa exalta a la revolución como único medio de evitar lo que llaman deshonra de la patria; pero hay que tener en cuenta que el estilo violento y destemplado es el que usan los periódicos portugueses de ideas avanzadas, siempre que han de juzgar cuestiones de importancia.

Las noticias recibidas de la enfermedad del rey de Portugal son de que se ha agravado á consecuencia de una recaída, y que le han reaparecido las manchas lentiginosas, características de la enfermedad que, según algunos, es el mismo padecimiento que ocasionó la muerte del rey D. Pedro.

La enfermedad que retiene en el lecho al soberano de Portugal ocasiona gravísimas perturbaciones, porque están sin sancionar todas las leyes votadas durante la última legislatura.

NOTICIAS

Hemos recibido el núm. 20 de la Revista clínica de los hospitales, importante publicación que redactan eminentes profesores médicos.

Se ha puesto a la venta un notable Estudio terapéutico sobre la fenacoína, del Dr. D. Sinto-riano García Mansilla, profesor de número del Hospital general de Madrid.

El Sr. Mansilla ha hecho observaciones y experimentos en la materia y dado á su trabajo gran novedad é interés, acreditándose como hombre estudioso y científico; le felicitamos muy de veras.

Son muchas las fábricas de aguardientes que se han abierto este año en las provincias de Gerona y de Lérida para hacer la competencia á los alcohóles extranjeros, siendo bastante solicitados por el comercio de Barcelona.

Asociado á 80.000 duros, según se dice, lo gastado por la sociedad Rivas Palmers en los festejos y regalos con motivo de la botadura del crucero Infanta María Teresa.

Pasado mañana se celebrará en San Sebastián, con motivo de ser el cumpleaños de S. A. la princesa de Asturias, una fiesta marítima que promete ser brillante.

El 24, día en que celebra su fiesta onomástica la augusta princesa, habrá gran comida en el palacio de Ayete.

Uno de estos días se verificará en el convento de religiosas del Sagrado Corazón, de Chamartín de la Rosa, la pública y solemne profesión de la hija mayor del señor ministro de la Guerra, la señorita doña María de Azacárraga, cuyo acto presidirá el muy reverendo padre Nozalda, arzobispo de Manila.

El ayuntamiento de Bilbao ha acordado celebrar el año próximo en la invicta villa una Exposición regional y un concurso de bandas y orfeones.

Parece que el dignísimo gobernador de Barcelona trata de emprender una activa y enérgica campaña contra los curanderos y confeccionadores de remedios secretos, que desaharradamente ejercen su industria y se anuncian en los periódicos.

Ha fallecido en Valencia el distinguido jurista D. Juan Garely, persona muy conocida y apreciada en aquella capital, donde, entre otros cargos, desempeñó el de vicepresidente de la comisión provincial.

El Sr. Garely estaba afiliado al partido liberal conservador.

Descanse en paz.

Ayer se promovió un fuerte escándalo en San Andrés del Palomar, por haber detenido la policía á dos sujetos que ejercían coacción sobre los obreros que han vuelto al trabajo.

Un grupo pretendió oponerse á la detención, silbando y amenazando á los agentes.

La guardia civil restableció fácilmente el orden.

Telegrafían de Murcia que la concurrencia y animación en aquella ciudad, con motivo de la feria, es verdaderamente grande.

El número de forasteros que han llegado últimamente se calculan en veinte mil.

El certamen organizado por la redacción del Diario de Murcia, ha sido una gran solemnidad. Han sido premiados en poesía los Sres. Ramirez, Valladares, Ozete, Rebollo y Molina, y en música, el Sr. Alarcón.

El médico Sr. Espinosa, ha sido también premiado por su obra Monografía del paludismo.

Continúa en grande escala la recolección de las algarrobas en toda la comarca de Tortosa. La cantidad del fruto es regular

Mañana a las dos de la tarde celebrará sesión ordinaria el Ayuntamiento, bajo la presidencia del señor duque de Vistahermosa.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

«El gobierno inglés está preparando una expedición científica hacia el polo. Pienso empezar en Sevilla y recorrer toda la Andalucía.»
Antes de emprender su primer vuelo, decía un gorrion a su primogénito:
—Mira, los chicos son nuestros enemigos declarados; cuando veas que se bajan hacia el suelo, ya puedes alejarte a escape, porque la pedrada es segura.

Sección desagradable.

Madrid.

El choque en la estación del Norte. Ayer a las seis de la mañana llegaba el tren correo núm. 12 a la estación, con bastante velocidad, en el momento en que un tren de maniobras se encontraba en las agujas.
El maquinista del correo, a pesar de las señales de vía libre que se le habían hecho, vio al convoy que maniobraba en la misma vía, y en dirección contraria, y dió contravapor, con objeto de evitar la catástrofe, que era inminente.
Los trenes avanzaron y el choque fué violento; algunos coches quedaron destruidos, y uno del tren de maniobras quedó casi dentro de uno del correo.
Los heridos fueron nueve y todos de gravedad.
Los auxilios, a pesar de lo que dice un diario de la noche, fueron únicamente los que prestaron las personas que en el andén de llegada había, esperando a los viajeros del tren correo de Irún.
Los heridos son: Señora de Pedrosa, con contusiones leves.
Pía Carrión, con contusiones graves.
Doña Nieves Vallejo, con heridas graves.
Su madre, con contusiones.
Doña Micaela Regalado, con heridas graves.
Su hija y criada, con contusiones.
Y Antonio Bello, con contusiones graves y una herida en la rodilla.
Han sido detenidos y puestos a disposición del juzgado de instrucción el maquinista del tren de maniobras, Francisco Lilla; el fogonero Eugenio Revellón, el capataz Maximiliano Sánchez, y el guarda agujas Enrique García Arias.
DOS CARTAS
El Sr. González Rojas y D. Miguel Vieta, han dirigido dos cartas a El Imparcial para hacer público sus propósitos de acudir contra la compañía, por la vía de los tribunales, en reclamación de daños y perjuicios, y al mismo tiempo dar a conocer al público el abandono en que estuvieron los heridos, que por espacio de una hora no tuvieron más asistencia facultativa que la de un médico que venía en el tren, ni más comodidades que los asientos de los coches tendidos en el suelo, a la intemperie, y sin más abrigo que el que los viajeros llevaban.
En la plaza del Angel núm. 5 se efectuó ayer un robo en alhajas, por valor de 3.000 pesetas.
El subinspector de Hacienda, Sr. Albalat Puigerver, se cayó ayer tarde al estanque grande del Retiro, sin que afortunadamente sufriendo más que el susto y la mojadura consiguiente.
En la calle de Manzanares un cabo de la guardia civil fracturó un brazo a un niño.
—Anoche a las siete y media puso fin a sus

días en la calle de Fuencarral, frente a la de Apodaca, un hombre que representaba tener unos cincuenta años, é iba pobremente vestido.
Venía éste en el tranvía núm. 46, sentado en la delantera, y al llegar a la glorieta de Bilbao, y en el momento en que el mayoral paraba las mulas, se arrojó al suelo sin que se produjera daño alguno ni se diera importancia al acto.
Subióse de nuevo al coche, pero al llegar frente a las calles de Apodaca y Divino Pastor, cuando con más velocidad marchaba el vehículo, volvióse a arrojar al suelo por entre las mulas, pasándole las ruedas por encima del cuerpo, que quedó completamente destruido.
Cuando el juzgado de guardia llegó al lugar del suceso, el tranvía había seguido su camino, y el cadáver, separado de la vía por orden del guardia municipal José Vázquez, que fué desarmado por el juez y preso, así como también el mayoral que guiaba el carruaje.
—A las nueve y media de la noche se cayó por los terraplenes del Campo del Moro un sujeto, y se produjo contusiones en la cabeza y la fractura del brazo izquierdo.
—A las diez de la noche se rompió en la calle del Arenal el coche del señor ministro de Fomento.
—En la calle de la Habana, núm. 27, se inició a las diez un fuego, que destruyó gran cantidad de ropas.
—Dos sujetos que robaron a otro el reloj, fueron detenidos en la Cava Baja.

Notas finales.

Como es natural, siguen comentándose las declaraciones que sucesivamente va haciendo el Sr. Sagasta, con ocasión de la visita del primer periodista que se le antoja interrogar al expresidente del Consejo.
«¿Quién no se fija,—dice esta tarde un observador—en la bonhomie con que Sagasta predica la guerra hasta contra los conservadores, haciendo, no obstante, como que está poseído de un espíritu de moderación de que es incapaz? Interrogado en Biarritz por el director de El Liberal, ha dicho en efecto, el Sr. Sagasta que altas razones de prudencia le vedaban el haber pronunciado en Bilbao un discurso esencialmente político.
Pues esto no es verdad. Lo que el Sr. Sagasta ha hecho ha sido lo que no podía menos de hacer; pues no cabe la menor duda de que, acentuando la nota política, se habría distanciado de los elementos republicanos que ahora le hacen el juego. Por lo mismo, nosotros dudamos mucho de que realice su anunciado proyecto de propaganda por las provincias, toda vez que, de realizarlo, se vería ante el siguiente dilema: ó disgustar a los enemigos de la monarquía, ó resultar francamente revolucionario.
A los que se muestran conformes con las afirmaciones de El Liberal respecto del criterio que los gobiernos del Sr. Sagasta han mantenido en materia de imprenta, para demostrar la intransigencia de los conservadores, recordaban hoy la causa que los fusionistas instruyeron contra el Sr. López Guisjarro, cuando éste eximio escritor redactaba las Cartas Conservadoras, que vieron la luz pública allá por los comienzos de la primera dominación sagastina, después de la Restauración.
Hoy ha prestado declaración, ante el delegado del gobernador cerca de la Diputación provincial, el diputado Sr. Rodríguez Portillo.
Para mañana están citados, con el propio objeto, los Sres. Arroyo, Fernández y García Marchante.
El lenguaje vivísimo con que El País se expresa, combatiendo a los fusionistas, tiene alarmados a muchos políticos de los que figuran en la hueste sagastina.
La generalidad lamenta que se llegue a semejantes extremos; pero las personas imparciales no pueden menos de reconocer que la culpa es de los que han dado motivo para que se les trate tan inconsideradamente.

A la hora de cerrar nuestra edición, continúa reunido el Consejo de ministros en la presidencia.

Ultimos telegramas.

(De nuestro servicio particular.)
INTERIOR
Noticia desmentida.
SAN SEBASTIÁN, 9 (1,45 tarde).
El periódico republicano La Libertad ha publicado una noticia en que dice que el general Loma presentará la dimisión de Capitán general de las provincias Vascongadas, a consecuencia de los incidentes ocurridos en Vitoria cuando el viaje del presidente del Consejo.
Dice el citado periódico que el general Loma se considera responsable de dichos sucesos por cuanto en una conferencia que celebró con el Sr. Cánovas, en presencia de la Reina, aseguró aquél al jefe del Gabinete que no habría en Vitoria incidente alguno desagradable cuando el señor Cánovas visitase dicha población.
Para comprobar esta noticia del diario republicano he hablado con el general Loma, quien me ha dicho que tan falso es lo de su conferencia con el Sr. Cánovas ante la Reina, como lo de que tenga propósitos de presentar su dimisión. «Ni el Sr. Cánovas—añadió el general—me preguntó nada, ni yo le aseguré nada en lo relativo a su recibimiento.
No tengo responsabilidad alguna en ese asunto; pero lo cierto es que sentí aquellos sucesos profundamente, y he manifestado por ellos al ayuntamiento mi disgusto, participándole que nunca creí que los vitorianos faltasen a los deberes que impone la cortesía.»—Mencheta.
Varias noticias.
SAN SEBASTIÁN, 9 (2,15 tarde).
S. M. la Reina no ha firmado hoy ninguna disposición de interés.
Ha salido para Inglaterra el copropietario de los astilleros del Nervión, Mr. Palmers.
El vicealmirante Sr. Rodríguez Arias ha cumplimentado a S. M. en nombre de los Sres. Rivas Palmers, dándole las gracias por su asistencia a la botadura del crucero Infanta María Teresa.—Mencheta.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Trabajos electorales.

NUOVA YORK, 9.
El comité de la Unión central del trabajo ha dirigido la convocatoria para la celebración de un meeting, con objeto de discutir las candidaturas que ha de mantener la sociedad en las próximas elecciones.
El mismo comité ha publicado un manifiesto protestando enérgicamente contra el despotismo de algunos hacendistas sobre la masa común de los trabajadores.
EL REY DE PORTUGAL.
LISBOA, 9.
La enfermedad del rey de Portugal sigue su curso ordinario.
Sigúe acentuándose la ligera mejoría iniciada desde ayer.
DIMISIÓN DE UN PATRIARCA.
CONSTANTINOPLA, 9.
El patriarca armenio ha declarado nuevamente su firme resolución de dimitir, si en el plazo de dos meses no se cumplen las reformas ofrecidas.
DE VIAJE.
BELGRADO, 9.
El rey Alejandro, que se encuentra hoy presenciando las maniobras militares en Tchoupria, llegará mañana a esta ciudad.
DESDE AHÍ.
ATENAS, 9.
Aumenta la miseria entre las víctimas del terrible incendio de Salónica.
Se han distribuido comestibles entre las 18.000 personas que han quedado sin recursos de ninguna clase.
Las compañías de seguros calculan en cinco millones de francos la cantidad que tendrán que

abonar a sus asociados por la destrucción de muchos de los principales edificios.

Reformas sociales.

LIJKA, 9.
El Congreso de reformas sociales ha celebrado su segunda sesión, asistiendo a ella numerosos prelados. En la discusión se ha tratado especialmente de los medios más conducentes para mejorar la situación moral y material de los obreros.

Cosas de Bulgaria.

LONDRES, 9.
La prensa de hoy se muestra muy satisfecha del resultado obtenido por el gobierno búlgaro en las elecciones generales verificadas el domingo, por más que dicho resultado no tienda a modificar la actitud de Rusia respecto a Bulgaria.

Detalles de un atentado.

SAN PETERSBURGO, 9.
Los periódicos de esta capital publican detalles dramáticos acerca del atentado cometido contra Baranovo, gobernador de Nyninogorod.
Un joven, hijo de un alto empleado de Estado, trató de dar muerte al gobernador disparándole algunos tiros de revólver.
Estos no alcanzaron a Baranovo, entablándose con tal motivo una lucha encarnizada entre el agresor y el agredido.
Por fin, este último logró desasirse del joven, y llamando en su auxilio a varios agentes mandó prender a aquel, orden que fué cumplimentada en el acto.

Ultimas noticias de la salud pública.

En Tortosa.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)
TORTOSA, 9 (2,50 tarde).
Han sido dados de alta los últimos enfermos que quedaban de la enfermedad epidémica reinante.
Han transcurrido trece días sin ninguna invasión, por lo que puede considerarse como definitivamente terminada la epidemia, confirmando en un todo el pronóstico que hice a ustedes.
La población ha recobrado su aspecto ordinario, y lo único que ahora hay que lamentar es la miseria de las clases jornaleras.
Los generosos actos del caritativo y nunca bien ponderado señor obispo son secundados por algunos vecinos filantrópicos. Uno de ellos ha puesto a disposición del venerable prelado ochenta pares de pichones, y con tal motivo se dará un extraordinario a los pobres.—García.
En Valencia.
VALENCIA, 4 (20 tarde).
Se acentúa algún tanto la epidemia y se sospecha que hay ocultaciones.
Ayer ocurrieron 24 invasiones y 12 defunciones.
Hoy van registrados nuevos casos en las calles de Tejedores, Subida del Toledano, Ripalda, San Vicente, Jerusalem, Padilla, Razaña y Renglons.
También han ocurrido algunos casos en el asilo de San Eugenio y han sido invadidos tres soldados de diferentes regimientos.
No se han perdido, sin embargo, las esperanzas de combatir con éxito la epidemia.—García.
En Madrid.
No se ha reunido hoy el consejo de Sanidad, según se había anunciado; pero seguramente lo verificará mañana para dictaminar acerca de la exposición de los Sres. Gimeno y Ferrán pidiendo la intervención oficial en la formación de las estadísticas de inoculaciones.
Muestra tendencias a la baja la epidemia variolosa.
Nada sospechoso.

Temperatura

La de hoy en Madrid:
A las siete de la mañana 20° centígrados.
A las doce, 31°.
A las cinco de la tarde, 27°.
La máxima fué 31°.
La mínima, 19°.
El barómetro indica variable.

La Bolsa.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Ultimo Precio, Del 8, Del 9. Lists various public funds and their prices.

Bolsin

Madrid, contado, 78,65.—Fin de mes, 78,75.—Próximo, 78,25.—Exterior, 81,40.—Amortizable, 91,00.—Cubas, 108,80.—Banco, 418,00.—Tabacos, 103,00.—Barcelona, interior, 78,95.—Exterior, 81,62.—Paris, 78,62.
Los cambios continúan sostenidos.
4 por 100 interior contado, 78,75 y 70; en pequeños, de 78,75 a 79,00; fin de mes, 78,90-85 y 80; en prima, a 79,40 con 0,50.
4 por 100 exterior, 81,50-45 y 40.
El 4 por 100 amortizable sin cotización en partida; en pequeños se ha hecho a 91,10 y 91 por 100.
Los billetes hipotecarios de Cuba a 108,85, 90 y 80.
Las acciones del Banco de España a 418.
Las acciones de tabacos a 103.
Los cambios sobre el extranjero continúan bajando.
A última hora, queda el 4 por 100 interior a fin de mes a 78,75.

Cambios extranjeros

BENARD Y COMPAÑIA.—Paris, 9.—4 por 100 exterior, 78,56.—3 por 100 francés, 96,20.—5 por 100 italiano, 96,50.—4 por 100 turco, 19,75.—4 por 100 húngaro, 92,12.—3 por 100 portugués, 63,68.—Banco de Paris, 562,00.—Banco nacional del Brasil, 621,00.—Banco otomano, 631,00.—C. Arg. E., 35,00.—Norte España, 831,00.—Ferrocarriles andaluces, 425,00.—Idem de Alicante, 831,00.—Obligaciones egipcias, 496,00.—Cubas, 188,6, 518,00.—Rio Tinto, 678,00.—Tarsis, 163,00.—Panamá, 49,00.—Lombardo, 551,00.—Cape Copper, 139,00.
Londres, 9.—4 por 100 exterior, 78,25.

Cultos.

Santo de mañana miércoles.—San Nicolás de Tolentino, confesor.
La misa y oficio divino son de San Francis de Morales, con rito doble mayor y color encarnado.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Sagrario, en San Ginés, ó de la Vida, en Santiago.

Espectáculos para mañana

FELIPE.—9.—La baraja francesa.—Pan de flor.—El chaleco blanco.—Las tentaciones de San Antonio.
MARA VILLAS.—Con permiso del marido.—Un gaito de Madrid.—Hace falta un cabo.—Un pretexto.
ESLAVA.—8 1/2.—La segunda tiple.—La obr.—Las doce y media y sereno.—Los orangutanes.
MARTIN.—8 1/2.—Lucifer.—La restauración.—La colegiana.—Oro, plata, cobre y nada.
ROMEA.—8 1/2.—Pintar como querer.—Mi misma cara.—Chateau Margaux.—Este cuarto no se alquila.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 84 TELEFONO 876

capaz, con todos sus menesteres: jabonera, cepillera, etc., etc.
Al lado de éste un gran barroño vidriado.
Basilisa sabía que Chavala era muy pulcra, y acostumbraba a lavarse el cuerpo diariamente con agua del tiempo.
Sobre la mesa de noche, sonaba el tic tac de un reloj despertador de sesenta reales.
Todo era allí limpio, modesto y simpático.
A los quince días de conocer a Basilisa, pudo probarse Chavala el traje completo con que la hemos visto al principio de esta historia en el café de las Columnas.
No había ella leído a Quevedo; pero sabía por instinto que en Madrid y en todo el mundo, «mujer pobremente vestida es como moneda falsa que no pasa si no es de noche, y como espada que sólo desnuda puede matar.»
Basilisa contemplaba entusiasmadísima a su huésped, que se ponía el sombrero delante del espejo de la cómoda.

—Vaya... conque no le parezco a usted del todo mal, ¿eh? ¡Si me viera mi Pepe con esta cachucha!
Y Chavala, volviéndose bruscamente, dió con el codo en el tórax japonés, que vino al suelo haciéndose añicos.
—¡Jesús, hija! Mire usted cómo se mueve, que aquí no estamos en Los Angeles, chilló Basilisa. ¡Qué barbaridad!
Chavala se quedó un momento como petrificada, y poniéndose roja, quiso formular una excusa; pero no le salió la voz de la garganta.
El ama de llaves se repuso inmediatamente. Sonrió con bondad, y acariciando las mejillas de Rocio le dijo con mimo:
—Vamos, eso no es nada. Más hay de su casta que de la nuestra. Lo siento sólo por el recuerdo. ¿A que no ha visto usted el Almanaque al levantarse?
—No, señora, ¿por qué lo dice usted?
—Porque hoy es martes, 13, y hay que andar con mucho tino...

buena moza preguntándole a propósito de los edificios notables que encontraban al paso.
Sin embargo, aunque procuraba cobrar ánimos, alentada por sus esperanzas de triunfo en la gran empresa que acometía, contra la opinión de todos, el aspecto de la capital de España, a las primeras horas de una fría mañana de Diciembre, difundió alguna que otra sombra negra sobre aquel espíritu animoso.
En tales meses, el día se levanta en Madrid desmadejado, triste, como una meretriz después de la orgía, ó como jugador que acaba de dejarse en el tapete verde, con la fortuna de sus hijos, su propia honra.
Chavala echó de menos los tiestos en los balcones, los cantares con que en provincias saludan al nuevo día y se animan para el trabajo todos los que de él viven, y los innumerables y característicos pregones de los vendedores.
Vió una lujosísima tienda con el ancho escaparate atestado de coronas de flores y estatuillas de mármol y escajola.
—¿Esa será una gran tienda de modas, verdad, señor? (Chavala no había podido entender el rótulo, que no estaba en castellano).
—No, hija mía, ese es un bazar de pompas fúnebres.
—Mire usted, objetó Rocio filosóficamente; no está mal dicho eso de pompas fúnebres, porque de todos esos vanisterios queda lo que de aquellas otras pompas que hacen los chiquillos con un canuto y espuma de jabón.
—Y ese palacio tan hermoso que quedó atrás, ¿será el del rey, verdad?
—No, es el Ministerio de la Guerra.
—¡Ya!
—¿Y esa otra casa con guardia civiles en la puerta?
—La presidencia del Consejo de Ministros.

—Pues parece la casa del portero del Ministerio de la Guerra.
—¡Andal! Vaya si esta es alta y obscura por dentro.
—El Ministerio de Hacienda.
Así, Rocio preguntando, Mimí dando suspiros capaces de ablandar el corazón de un prestamista, y don Gabriel rendido por los esfuerzos que hacía para dominar sus amargas cavilaciones, se aparearon todos a la puerta de la fonda de Paris.
Concluían nuestros viajeros de lavarse y mudar de traje, cuando el señor Villalobos recibió la visita del duque de Encinas Reales.
Comenzaron por hablar de negocios, no ocultando el bueno de D. Gabriel sus quebrantos materiales y morales, ni su firme propósito de salir de España para la isla de Cuba, de allí a una semana lo más tarde, que se hacía a la mar un correo desde Santander.
El duque, que estimaba mucho a su amigo, le hizo toda suerte de ofrecimientos, que este agradeció con las lágrimas en los ojos.
Recayó después la conversación en la novelesca historia de Chavala, en sus amores con José Chacón y en los descabellados propósitos de la muchacha.
El noble dió cuenta a D. Gabriel, con toda suerte de pormenores, de sus gestiones en aquel desdichado asunto, que había llegado a Madrid muy disfrazado, creyendo él que la sentencia sería confirmada en todas sus partes. Tan disimulada venía la verdad de los hechos, y tan incontrastables eran las influencias políticas de la parte contraria.
Por otra, el duque de Encinas Reales, alejado hacía muchos años de la farfallea de los partidos, si bien era muy respetado por sus títulos, fortuna y caballeroso proceder, en el ministerio ó en el tribunal su recomendación pesaba tal vez menos que la de un diputado del montón, a quien había favorecido quizá en las elecciones el últi-

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCA, TES
87 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20,
MADRID

FÁBRICA DE DULCES
DE
MATÍAS LÓPEZ
SECCIÓN DE CONFITERÍA
Almendras bañadas de Alcoy y Alcalá.
Garnelos suizos y alpes.
Idem en papel.
Fondant variados y exquisitos.
Pastillas de goma, malvasisco y menta.
Gran surtido de adornos para ramilletes.
Estos productos se hallan de venta en todas las confiterías de España.
DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25
Oficinas: Palma Alta, 8, MADRID

ACADEMIA PREPARATORIA
Antigua Academia Argüelles,
DIRIGIDA POR
DON PEDRO BAZÁN
Comandante, Capitán de Estado Mayor, profesor que ha sido durante SIETE AÑOS en la Academia general Militar, y
DON JOSÉ M. DE LAS ALAS
SANTA ISABEL, 5.—TOLEDO.
Preparación para el ingreso en la Academia general Militar, Cuerpo General de la Armada, Academia Politécnica y carreras especiales. Repaso de todas las asignaturas que constituyen el plan de estudios de la Academia General Militar. Correspondencia á D. M. de las Alas. Pl. danse reglamentos.

COLEGIO-ACADEMIA
DEL
ANGEL DE LAS ESCUELAS
Cedaceros, 13, principal. Madrid.
En este antiguo y acreditado centro de enseñanza, queda abierta la matrícula desde el 1 de Septiembre, para alumnos de primera y segunda enseñanza, Derecho y carreras especiales. Se admiten internos. Se envían prospectos gratis á quien los pida.

SIN ENGAÑO
Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

LA NUEVA SUIZA
GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA
11, Arenal, 11 (esquina á San Gicés).
Pasteles calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.
11, ARENAL, 11

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA
Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.
Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

LA PREVISION
SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA,
DOMICILIADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.
Todo padre previsora, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid, Alcalá, 68, principal.

LA PREVISION
SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA,
DOMICILIADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.
Todo padre previsora, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid, Alcalá, 68, principal.



El Vigor del Cabello DEL DR. AYER,
Preparado según los principios científicos y fisiológicos para usar en el Tocado. El VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER restablece con la seguridad y frescura de la juventud, el cabello como ó descolorido, á su color natural, castaño ó negro brillante, según se desee. Con esta preparación el pelo claro y al castaño puede darselos un color oscuro, esperar el débil y curar, aunque no siempre, la calvicie. Limpia la caída del cabello, y vigoriza el débil y enfermo. Limpide y cura Tia, Humores, Caspa y casi todas las enfermedades de la piel del cráneo. Como cosmético para el pelo de las Señoras, el VIGOR no tiene rival; no contiene aceite ó tinta, hace el pelo suave, brillante y sedoso, dándole un perfume duradero y delicado.
PREPARADO POR EL
DR. J. C. AYER Y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.
Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

MAULEON
Especialista en partos, enfermedades de la mujer y de los niños.
Calle del Príncipe, 22, 1.
Horas de consulta, de una á cuatro

Males secretos. Se curan sin operar.
Embajadores, 8, principal.
De cuatro á siete de la tarde, todos los días.
Consulta diaria.

UN MATRIMONIO SIN HIJOS SO-
licita una portería. Tiene personas que le garantien. Diríjase á Eduardo B. Cibrián, Santa Inés, 4, bajo.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALI-
dad en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería.
Precios módicos.
1, Molino de Viento, 1.

HOTEL SE VENDE UNO CON
grandes locales, para cualquier industria. Razón, Espoz y Mina, 12, tercero.

EL MEJOR VINO DE MESA, VAL-
DEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes.
Pez, 12.

SAN MATEO, 22, DUPLICADO,
Principal.—Centro de contratación, de compra-venta de toda clase de fincas en comisión.

FÁBRICA DE CERERIA.—GE-
RARDO Martín Benito.
22, San Bernardo, 22.

Calle de Preciados, 8. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 8.
GRAN BAZAR DE ROPAS HECIAS
Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.
Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.
Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO

ANUNCIANTES!
LA EMPRESA ANUNCIADORA 'LOS TIROLESES'
se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS
Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

GRAND HOTEL CONTINENTAL
BIARRITZ
B. PEYTA, PROPIETARIO
Este magnífico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodía, tiene lujosos departamentos elegantemente amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magníficos cuartos de baño; mesa redonda, de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias; salas de billar y de fumar; servicio completo de ómnibus y carruajes, á la llegada de todos los trones á la estación de *La Nègresse*.
ASCENSOR Á TODOS LOS PISOS DEL HOTEL
Precios moderados.

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA
CARLOS PRAST, ARENAL 8
Comestibles, vinos, licores, chocolates té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

mo administrador de la casa de Encinas Reales.
Estos y otros misteriosos contrasentidos de la vida de Madrid, son los que no pueden explicarse en provincias satisfactoriamente.
Aquí, en ocasiones tiene más influencia un obscuro gacetillero que dejó de estudiar (es decir, de contarse entre los estudiantes) nada menos que para dedicarse á dirigir la opinión pública, que hombres de la importancia del duque de Encinas Reales, que pagaba 20.000 duros de contribución, que no tenía un sólo empleado en los ministerios, en provincias ni en Ultramar, y que cumplía religiosamente con todos sus deberes públicos y privados, por más que no ejercitase algunos derechos, tales como el de votar ó el de estropear, durmiendo la siesta á diario, los aterciopelados escaños del Senado, en el que tenía entrada segura para toda la vida.
¡Vaya usted á explicar en Competa, por ejemplo, cómo en la corte puede cualquier hijo de su madre comer con el ministro de la Gobernación tres días á la semana, durante varios años en casa del banquero X ó del conde B, y no tener títulos bastantes para pedir á S. E. una plaza de peatón, dotada con 200 pesetas anuales!
D. Gabriel, por experiencia propia, estaba muy al cabo de todos estos secretos; así es que no costó ningún trabajo al duque vencerle, pues que predicaba á un convertido.
—Nosotros tenemos la culpa, concluyó por decir el noble; conocemos mucho más el extranjero que nuestro propio país; allí gastamos nuestra fortuna alegremente, y aquí ponemos el grito en el cielo cuando vienen á cobrarnos la contribución.
Nos hemos desentendido de la cosa pública (como si esta no tuviese relación alguna con nuestras propias cosas) y de la administración del país; de los sagrados intereses de la patria, han hecho los vividos

res políticos una granjería á costa del infeliz labrador y del honrado industrial.
Mientras estas abejas no formen una cruzada contra aquellos zánganos, iremos cada día de mal en peor.
Pues como indicaba á usted en la última carta, Rocio tiene ya dispuesta su habitación en casa de la gran Basiliisa, cuyo humor y costumbres conoce usted lo bastante por mis informes.
Es una criatura excelente, aunque con la corteza un poco áspera, como la nuez verde. Para apreciar su mérito indiscutible, es preciso no hacer lo que la mona de la fábula, pues si la cáscara de mi antigua ama de llaves suele amargar, el interior es dulcísimo y bueno como pocos.
Con esto, y con decir á usted que el famoso Tabique no tiene tiempo para dar tanta lección como le hemos buscado entre las chicas de la sociedad, me parece que desempeñé todas y cada una de las comisiones que tuvo usted la bondad de encomendarme.
Ahora le dejo á usted, aguardándolos en casa á los dos para almorzar.
Sierra tiene muchos deseos de dar un abrazo á Mimi. Después la llevará al concierto de beneficencia que dirige Bretón. Mientras tanto iremos nosotros á instalar á Chavala en su nuevo alojamiento.
Excuso decir á usted que Sierra hizo anoche propósito de madrugar para recibir á Mimi, pero el hombre propone... y la cama es tan agradable en este tiempo!
—Por Dios, señor duque, no faltaba más sino que la señora se hubiera molestado por mi chica. Bastantes son ya las bondades que les debo, y que me prometo no olvidar jamás, por lo mismo que no las merezco.
—Hasta luego, pues.
—Seremos puntuales.
Doña Basiliisa se había peinado con más esmero que de ordinario, y de las ondas que cortaban en ángulo su frente espacio-

sa, recogándose en pabellón por las orejas, no sobresalía un solo pelo insurrecto.
El rodete, lustrósísimo como las ondas, merced á algunas gotitas de aceite con esencia de nardo, se veía atravesado en distintas direcciones por largos alfileres de gruesa cabeza de azabache tallado en facetas.
Estaba la buena señora muy encorsetada, y tenía los pies enfundados en unas botas de rusel con punteras de charol.
Doña Basiliisa, que había presumido de pie, asomaba los suyos de vez en cuando bajo el filo de la falda y hasta la altura de los pícaros juanetes, para estudiar el efecto.
Vestía un traje de paño azul obscurísimo, adornado de terciopelo, un cuello de encaje negro, una corbata de lo mismo y mitones de seda.
El cuarto estaba muy aseado, y sobre la cómoda se alzaba, más orgulloso y gentil que la torre Eiffel, un tiborcito japonés lleno de flores de trapo bastante bien imitadas.
Doña Basiliisa no tuvo tiempo ó dinero de sobra para comprarlas naturales en estación tan poco florida.
La antigua ama de llaves comenzaba á impacientarse de aguardar tanto, cuando tiraron de la campanilla, entrando el duque con D. Gabriel y Chavala.
Mediaron las presentaciones de ordenanza. Doña Basiliisa se deshizo en cumplimientos; no era envidiosa, y la hermosura y gracia de Chavala la cautivaron.
—Se me ha entrado la primavera por las puertas, dijo.
El duque bromeó mucho, mientras que D. Gabriel no quitaba los ojos de Rocio, como si ya fuese á perderla para siempre.
La moza, que correspondiendo al desinteresado afecto de su amo, sentía también muy de veras separarse de aquella excelente familia, hacía de tripas corazón.
Al poco rato los hombres se despidieron, y Chavala ofreció volver á la fonda á la hora de comer.

Estaba convenido que, hasta la salida de la familia para América, Rocio pasaría la mayor parte del tiempo con Mimi y dormiría en su misma alcoba en la fonda.
Cuando por fin quedaron solas las dos mujeres, dijo Basiliisa á su huésped:
—¿Usted querrá, como es natural, que salgamos para hacer algunas comprillas?
—Sí, señora; quiero encargarme un traje, un sombrero y unos zapatos.
—Vamos, una toilette completa, en la que no deben faltar los guantes.
—Eso es.
—Pues en marcha. Voy á ponerme el manto, porque yo no he entrado jamás en eso de los sombreros. Aunque comprendo que hay que ir con la corriente, y que en las butacas de un teatro, pongo por caso, le iría la mantilla á una señora de estos tiempos como á un Santo Cristo un par de pistolas.
Entre usted en el gabinete, y á la derecha tiene su alcoba, que ya no aguarda más que la ocupe su dueño.
Chavala observó con gran complacencia que la cama de hierro que se la destinaba era ancha, limpiísima y hasta coquetona.
Del techo, atravesando una gran argolla de metal dorado, caía extendida por la cabecera y por los pies una amplia colgadura de muselina blanca, que podía plegarse en las columnas mediante unos lacitos azules muy cucos.
Un grabado de la Concepción, de Murillo, regalo del duque á su antigua ama de llaves, colgaba en el testero principal, sobre una piñilla de agua bendita representando un angel con las alas plegadas, que mantenía una concha entre las manos.
Esta figura de biscuit hundía los pies desnudos en una ramita de romero, atravesado sobre dos escañas doradas y sujeta á ellas por dos lacitos azules como los de la cama.
En un rincón había un palanganero muy